

A mano izquierda de la virgen hay veintiún roeles que indican otros tantos tejuelos de oro que se gastaron en comprar un caballo y apero a Don Tomé, Señor de Guejotzinco para poder acompañar a Nuño de Guzmán a la Guerra.

Del lado derecho en la parte alta, están los tributos extraordinarios (parte de ellos), exigidos por Guzmán, Matienzo y Delgadillo, para ir a la guerra y son:

Cuatrocientos (un zontle) cántaros de liquidámbar.

Cuatrocientos (un zontle) toldillos.

Un mil seiscientos (cuatro zontles) de pares de zapatos que se llaman quitaras (Cotaras).

Cuatro mil (diez zontles) de flechas.

Cuatro mil masteles (Maxtlatl) en el dibujo están indicadas doscientas cargas, como cada carga tenía veinte piezas, son las cuatro mil.

Lámina 2.—740 mantas bordadas.

## ULTIMOS MOMENTOS Y CONVERSION DE LUIS DE CARVAJAL

(1596)

**RELACION verizima de la conuersion y catholica muerte de Luis de Carauajal por otro nombre Joseph lumbroso relajado al brazo seglar por el Sto. Oficio en México.**

Auiendo llegado el dia señalado por los señores del Sto. Oficio, para celebrar Auto general de ynquisicion en la cibdad de Mexico, que fue Domingo segundo de Aduiento, día de la Concepcion de la Reyna del Cielo, ocho de Diziembre de 1596. Los señores ynquisidores auiendo señalado la noche antes, confezores de todas hordenes, para el especial consuelo de los judios relapsos que auian de morir, cupo, (o por suerte o porque asi se pidio) a los pa-

No auia para que dres Teatinos de la Compañia, Luis de Carauajal, judio re- tratar de esto, pues lapso, el hombre (segun parescio por su processo y confezion los señores que se en que fue conuencido con 13 testigos) mas duro, proter- ñalaron lo saben. uo, heretico, blasphemio, y mayor enemigo de Jhesucristo Nuestro Señor y de su cruz, sangre y sacramentos, de sagrada madre, y de los Sanctos que muchos años atras se auisto. A este pues tomo a cargo el padre Medrano con su compañero, y con este gasto la noche y el dia siguiente, en el tablado del auto, tan sin fructo ni prouecho que ni aun mirar a la cruz ni dezir de ella, ni de Jhesucristo, ni de su yglesia vna buena palabra, se pudo acabar con él. Vino al tablado desde las casas del Sancto Oficio, el postrero de todos, con ynsignias de rabbidogmatizante, y (a la Verdad) segun lo que de él se entendio siempre fue *tan buen judio*

Tan obstinado o y acomodava su entendimiento (que le tenia acutizimo y pertinax por superdelicada) y su voluntad (sumamente aficionada) abolver fidia.

por la ley de Dios y morir por ella, que sin duda tengo para mi, si viviera antes de la encarnacion de Nuestro Redemptor, ubiera sido Hebreo heroyco, y tubiera oy en la biblia famoso nombre, como los que por deffensa de su ley murieron en la demanda. Porque si entre los christianos, donde por la mia de Dios, tantos ynconuenientes,

Ay para bien judaizar que luego se descubren los raposos, por muy ocultos que anden, y teniendo tan poco lugar para esto, este hombre tantas vezes prebarico, sabbatizando solo y acompañado, dogmatizando y enseñando la ley a otros muchos quasi en publico (que aun yo he estado en cierto lugar cerca de las minas de Pachuca, que segun despues aca he sabido era bien publica Sinagoga, de este y de otro rabbi, llamado Lucena) y celebrando sus pasquas y ayunos, aun con solemnidad, sin temor de los ynconuenientes y de ser sentido y trayendo (como dizen, la sogá arrastrando y la muerte al ojo), como quien auia hecho vehemente abjuracion en otro auto, y todo esto ympellido y llebado con el amor y desseo de morir por su ley: que hiziera en tiempo de ella entre judios, que le oyeran, siguieran, y estimaran su doctrina. Pues con esta ansia y desseo estubo siempre tan duro y proterbo, que no solo morir, mas atraer a la muerte otras muchas personas procuro, en deffensa de la ley de Moises, (Aunque el nunca la quiso nombrar ansi, sino ley diuina dada por Dios a Moises) y segun yo supe euidentemente, siem- pre desseo morir, con titulo y nombre de fuerte Zelador y ni fue asi, pues se gran Maestro y Restaurador de la ley olvidada, y que le fingia Christiano. quemasen en compañía de personas de todos estados: capara escusar la sados biudas solteras y vírgenes, que todo tenia ya hecho muerte. manojo y gauilla para el ynfierno. *Y si Dios (por quien es) no lo ataxara en dos años mas, hozara tanto la viña de la yglesia que quiza arrancara algunas cepas grandes y antiguas y nadie piense que hablo con enca-* esto es mal dieho *recimiento que como supe del mas que* hombre viuiete, me que da a entender parece quedo corto aun hablando largo.

esta tan poco fixa Llego a la media naranja (el dicho Luis de Carauajal), nuestra fee y la sin auer esto el camino, dado minima muestra, de pena, planta de la yglesia, arrepentimiento, o dolor antes tan duro y terco en obras que auia de y palabras, que fue menester hecharle mordaza, porque allí arrancar de ella cepas grandes vn ju- yba actualmente animando a su madre y hermanas (que dio idiota ignorante- estaban conuertidas) a moriren su ley, al tiempo de llegar a la media naranja vio vna estatua de vna judia que sacaron para quemar, y mirandola ternizimamente, despidio un gran suspiro.

Alzándo los ojos al cielo (que aun que no hablo por no poder) pareció encomendar su anima a aquella, como quien creya estar en el cielo como buena martyr; allí le persuadio el dicho su confezor muchas vezes (y otros religiosos) se conuirtiese y muriese cristiano) aprovecho todo nada que en respuesta alzaba los ojos al cielo hazia el oriente, desbiaua a codazos la cruz que le presentaban a los ojos, y dizen la escupio y mordio las vezes que pudo.

Finalmente, allí estubo tal, que ya como *a condenado, le auian dejado* sin darle mas remedio, como se dize de babilonia que fue dejada de Dios por no auerle aprobechado la medicina. Llegó el tiempo en que leyan la sentencia de vna donzella, judía, natural de Seuilla, llamada Justa Mendez a la qual este auia enseñado la ley y peruertido, y a quien el persuadia muriese virgen, por la dicha ley, y hablandole entonces cierto religioso, despidiendo el la mordaza, dixo: dejenme oyr la sentencia de aquella dichosa y bien auenturada doncellita.

En todo el tiempo que duro el auto, segun pareció, vbo algunos de los condemnados, que para descargo de sus conciencias, declararon algunas cosas, monidos con toques del spiritu que descoge y escudriña los corazones, para lo qual fue el Señor ynquisidor don Alonso de Peralta con authoridad en forma a recibir sus declaraciones dos vezes. Solo este hombre se reya de esto, y solo el era el que menos muestra dio, de este ni de otro semejante tocamiento, como quien solo a su parecer moria justissimo y bien puesto, con Dios. Istando pues, con esta dureza y pertinacia llego la hora de llamarle a oyr su sentencia el qual en oyéndose llamar, Luys de Carauajal, se estubo quedo, hasta que diziendo, por otro nombre Joseph Lumbroso, judio etc. se lebanto segun testificaron hombres fidedignos, que yo no lo aduerti con gran animo y alegria, como menos preciaudo el nombre de xpiano, dado en el baptismo, y reberenciando el de judio, que segun el confeso, le fue dado, por reuelacion en la carcel, bajando de la naranja, eran muchas las lagrimas conque a *vozes su madre y hermanas* le rogaban se conuirtiese, a todo estubo como la sorda aspide a las vozes del sabio aconsejador, como encantado el con el engaño de su perfidia, llego a la peaña a oyr su sentencia, sin hazer mas mesura ni señal de ynclinacion al Sancto Tribunal, ni al Visorrey, que si fuera columna de marmol. Allí se leyo vna confesion suya, y vna causa comprobada tan temeraria y tan horrenda que a todos los presentes temblaban los corazones de oirla, y agora me tiembla el mio, acordandome de lo que allí oy, porque en summa no queda blasphemia, ni palabra afrentosa, contra Jesucristo Nuestro Señor que el muchas vezes no dixese, que lo menos fue llamarle enbaucador, vil y idiota, que no supo responder a pilato, amigo de gente ruin y baja enemigo de hombres sabios y letrados. No le faltó tocar blasphemamente en la summa limpieza de Nuestra Señora ni le quedo negar la authoridad del Pontifice y la virtud de los sacramentos y mofar y blasphemar de toda la ley euangelica llamandola ley de propheta falso e ydiota, y que el verdadero Rey mezas es el que nosotros llamamos antixpo, que blasphemia no dixo? que maldad no cometio? que ynjuria no perpetro contra Jesucristo y su ley? llamaba al Papa y al Rey y a los ynquisidores perros, a todos los cristianos brutos y dolatras ciegos y engañados; confesó auerse circuncidado con unas tijeras siendo ya mancebo adulto, con zelo de hazer gran seruicio a Dios, de lo qual estubo a la muerte y creya morir martyr si entonces muriera. Declara que tenia firmissima fee y euidente testimonio que desde aquel punto se auia hallado fuerte contra las tentaciones sensuales. Declaro, que estan-

do en la carcel le embió el Dios de ysrael vna redoma de agua diuina de la qual el Rey Salomon alli le dio a beuer vn trago, para que con su virtud, no sintiese los trabajos corporales, ni otra alguna pesadumbre, ni dolor, ni daño temporal. Y que de aqui le sucedio no hazerse daño quando alherrojado se arrojó por los corredores de la ynquisicion al patio empedrado, confezo auer padescido vn grauissimio dolor, por auerle baptizado y auer viuido algun tiempo en la ley de cristo y de auer hecho grauissima traicion y aletrosia a la ley de Moises, el tiempo que la auia dissimulado; y en recompensa de esta ofensa grabe auia embiado a muchas personas leyes sacadas de las de Moises para que las guardasen y enseñasen a otros, y tambien abia escrito y compuesto vn libro para el mesmo effecto y le auia comunicado a otras personas. Y que en la carcel ayunaba los ayunos judaicos estando muchas horas en oracion de rodillas hazia oriente; y con gran dolor de no poder hazer aquello en publico para atraer con aquel exemplo a otros a lo mismo. Finalmente para no cansar con esto, cierra diziendo, que mas perfecto judio, ni mayor enemigo de Cristo ni por mas vias declarado por tal, apenas se a uisto en la yglesia y en testimonio de esto, mientras le leyan su processo, en todo el discurso, nombrando a Jesucristo y a Sancta Maria estubo como vna columna de brouze, y las vezes que nombraron al Dios de Ysrael. Adomay [sic] ectr<sup>o</sup> con estraña determinacion se arrojava aprostrarse en tierra por reberencia de aquel nombre, de manera que fue necessario por mandado de los señores ynquisidores que tres familiares le tubieran asido y con todo eso hazia forcexando por prostrarse en el suelo y alzando los ojos arriba hazia oriente, lloro un rato ansiosamente por que le ympedian aquella adoración, (*y porque viene aqui bien*) me certifico el Sr arzobispo Lobo Guerrero que en la sala estando en audiencias con el, hizo esto mesmo muchas vezes y que vna vez entro en la sala alherroxado, baylando y cantando esta letra. *Al que en el fuego amoroso, del diuino amor se ynflama, Dios le llama Dios le llama*, y que siendo alli reprehendido de aquella liuidad y desuerguenza, dixo suplico a Vuestra Señoria no se tome esto a poco respecto de este Tribunal, sino a la fuerza viua del amor de Dios, conque mi corazon abrasado en su fuego, desea manifestarle en todas ocasiones. Mas bolviendo a la sentencia que los señores ynquisidores promulgaron contra el, relaxandole al brazo secular y pidiendo con su benignidad hordinaria, se vbiese con el piadosamente, sin más muestra de dolor, ni genero de ynclinacion, que quando alli vino, se bolujo a su lugar.

No soy amigo de notar misterios, ni de adicionar a las cosas que suceden pero con todo esto, para que cada vno que esto leyere, los note para si y para honrra de Jesucristo, particularizare algunos con esta señal \* en lo que me pareciere abra que notar. Lo primero, yo estube siempre, con poca o nenguna determinación de yr al auto y ansi, aunque muchos religiosos para yr pidieron licencia al Superior, yo nunca la pedi por estar en esto con esta tibieza: *Hasta que recibiendo vna carta del Señor Doctor Martos de Bohorques Fiscal del Sto. Officio en que me abisaba, que era yo vno de los nombrados en aquel Tribunal y combidado, me determine a yr\** Tambien auiendo escogido y alcanzado en el Tablado lugar bonizimo, junto al

pulpito de vno de los relatores que era el mejor, sin por que me fui de alli a otro donde estube no tan bueno pero fue mejor despues para bajar del Tablado, y del primer lugar fuera ymposible por todas vias\* Tambien, auiedo baxado del Tablado solo con voluntad de ver llebar los relapsos a quemar, y boluerme luego a subir al tablado, y auiedo para esto dejado mi lugar con guarda, finalmente me quede para yr acompañaudo al dicho Luis de Carauajal, al qual solo me afficione y no a otra persona de las demás. Abiendole pues bajado del tablado y puesto sobre vn caballo de albarda, (la mas mala bestia, ynquieta e yndomita, de quantas alli yban, que no se si de proposito le guardaron para dar mayor pena corporal al delinquente) yo me llegue a el y le considere bien atentamente, y vi en su rostro vn cierto denuedo y ademan, de grandissima soberbia y hinchazon: lo qual mostro varias vezes en reirse y mofar de razones sanctas y mui buenas que le hizieron muchas personas religiosas, y algunos clerigos que de todo abia sobra. Yendo pues yo alli, junto a el, su caballo me piso vn pie, de que senti grabe dolor, aun que no quise dexar de yr con el, en esta ocasion le auia persuadido su conuersion, mucho y con muchas lágrimas, vn religioso de mi horden llamado fray Hieronimo Rubion, las quales ya su ternura (que era mucha) no se mobio, mas que la roca que bañan las aguas, llego entonces otro religioso, y quiza con buen zelo y espiritu, le puso por fuerza vna cruz verde en la boca, diziendole que la besase, y el con cruel rabia, la escupio y aparto violentamente y buuelto al religioso, con yra de demonio le dixo: Pues por fuerza, maldito? ay lei que eso mande? abian de llebarle a la ynquisicion y castigarle grauissimamente, que lo merece mejor que yo entonces con esta ocasion le dixee *Sabeis Luis que sea ynquisicion y Sancto Officio?* respondio *consilium impiorum, el cathedra pestilentre* [sic] alborotamonos todos con la blasphema respuesta: y aqui vbo muchas vozes confuzas, de unos y otros, al fin de las quales boluiendose a mi, me dijo. Ay mayor tormento en el mundo, que estar vn hombre maniatado, tan rodeado de perros rabiosos? entonces yo en respuesta le entre persuadiendo paciencia y zufrimiento y diziendole como el estar rodeado y cercado de perros, lo abia dicho Dauid, con diuina propiedad, en persona de cristo nuestro señor, que se cumplio en su prendimiento, y en las juntas y cabildos que contra el abian hecho los pontifices y phariseos verdaderamente perros crueles y poderosos que desseaban quitarle la vida: y que tomase en cristo, exemplo de paciencia y zufrimiento, y se afficionase a su tan diuina bondad y sanctidad; a esto me respondio a cristo (padre mio) yo mucho le quiero y mucha afficion le tengo, pero cristo no es Dios, vbo aqui otro grandissimo alarido y bozeria, (porque lo oyeron muchos) y algunos le escupieron la cara. replique yo entonces. Pues dime hermano, sino es Dios, como le dijo la chananea, *Domine fili dauid misereremei?* [sic] claro que es el spiritu sancto que le enseñó a dezir aquello, la certifico de que era mas que hombre pues aquello le pedia. A esto mofando, me dixo *verbum mendatij*, [sic] con mucho mejor fee lo digo yo agora, *fili dauid misereremei*, (repitiendo esto) por que hablo con el verdadero rey mezas prometido a la casa de dauid y aese si digo yo *fili dauid*

*misericordí.* Acudi luego yo a estodiziendo pues como el rey Dauid abia de llamar a su vltimo descendiente Su Señor? con esta reberencia le auia de hablar tanto antes como lo dize en el psalmo, *diuit dominus dominomeo* [sic] etc? respondió prestissimamente. Si que por la reberencia que le tubo en espíritu, como arestaurador del pueblo hebreo le llamo señor suyo, ymitando la bondad de nuestro padre Dios, que a los buenos por honrrarlos no solo los llama Señores, sino Dioses, *ego dixi*—Dije esto—etc—de alli a poco rato (porque me ynterrumpio vn clerigo, que (siendo como era chiquito de cuerpo) le vi derrepente quasi debajo de mi escapulario, y preguntandole que queria? me dixo. Vengo a arguir con ese herege en eso estamos nosotros (le dixe yo) y Vuestra Merced sea seruido de dexarme mejor que el (respondio) y que quantos ay estan pnedo yo arguir y predicar, en esto no se quien le quito de alli, que nunca mas le vide y boluiendome al Carauajal le dixe, mira Luis, que tienes buen entendimiento no le emplies en el demonio, yllustrale con accomodarle a los de tantos Sanctos y tan grandes como han muerto en la fee de Cristo, San Gregorio, San Ambrosio etc. San Dionisio areopagita tantos hermitaños, martires, convezores, pontifices, virgines y viudas, todo este esquadron murio y padecio por la fee catholica, adonde vbo tantos y tan buenos entendimientos, acomoda a ellos el tuyo: y siguelos tras el *cordero que murio por todos.* Respondiome a esto con una risa blanda *errauerunt, a uera fide elipsi noncognouerunt vias meos omnes declinauerunt simul, inutiles facti sunt. lorum nomina non sunt scripta in libro vite,* [sic] y otros no se quantos textos, (que tenia la biblia, en lo que es Testamento Viejo, quasi de memoria).

A este punto llegamos, ante el Tribunal de el Corregidor de la cibdad, en el qual (sentado pro Tribunali) mandando primero atarle bien las manos y apretar la mordaza, le pronuncio y notiffico sentencia; de ser quemado viuo, y que le entregassen al vulgo, la qual sentencia el oyo riyendo, y algunos llorando su dureza. Dixo mas el Corregidor y lo noto yo Señor Alguazil mayor, seale a Vuestra Merced notorio, como ay excomunion mayor, para que no vaya con ese herege, sino solo su convezor señalado (*que creo le dio*

No auie para que *este soplo*) Vuestra Merced lo cumpla ansi, y a todos los dezir esto.

mas apartelos a bastonazos aunque caigan. A mi cierto esto me dio mucha pena, porque aunque no tenia esperauza de lo que succedio, me *parecio no era bien causar aquel genero de estorbo al llamamiento de Dios: que no sabemos por donde ni con quien lo tiene ordenado:* y lo vno, por esto y lo otro, por ver al Carauajal tan duro, quise boluerme al Tablado y mirando al Alguazil mayor, vi que guiñando de el ojo, me dezia que no dexasse al reo, con esto me bolui a poner a su lado: y del otro yba sn convezor, que los demas nos dexaron por entonces vn rato: el qual yo tube lugar de boluer a mi negocio, exortando al reo, *le tra.xe (para conuencerle) el testimonio del propheta Amos, Super trib scelerib israel, et super quatuor non conuertam eum* etc. [sic] el qual yo teuia por efficacissimo, como lo fue en la ocasion que nos cuenta Nuestro Padre San Antonino, adonde yo varias vezes le he leído. No estaba en el texto menos que yo el reo, porque me dixo que el

quarto pecado fue la venta de Joseph, el qual tardo Dios en perdonar: *y replicandole* yo que era respuesta disparata, porque dize el propheta, *non conuertameum* y que despues de la venta de Joseph, se auia buuelto Dios a su pueblo, y a el le auia perdonado y conuertidolo asi, y que por esto se auia de entender aquel peccado de la muerte de Cristo vendido por dinero, eminente y esencialmente justo, por respuesta me dio bolter el rostro y escupir a la otra parte. Entonces el Padre Medrano le dixo. A Luys, a mi conozeisme? respectaisme? respondio si, pues oyd (replicó) a ese religioso, y mirad lo que os dize, ni no respondais a otro alguno, y mirad que os lo mando, con esto, (sabe Nuestro Señor quan enternecido) le dixe. O corazon durizimo, hombre mas cruel, para tu anima que el mesmo demonio que la quiere llebar a perpetuas penas, nosotros aquí que dezeamos ni pretendemos, sino que esa alma miserable se salue? y si para esto nosotros no somos de effecto, bueluede, como dize Job a vno de los Sanctos que te ayude, que ellos son los que dize Dauid, que ynterceden por la ympiedad de los hombres en el tiempo oportuno, y para mejor acertar, bueluede a la Reina del Cielo, cuya fiesta oy se celebra, *para que ayude* esa alma dañada. respondio (mirando al cielo) *Dominus deus adiutor meus, non timebo quid faciat mihi homo* y alzando mas los ojos dixo. *Hoc solum habeo residui, ut oculos meos dirigam adle.* [sic]

Cansado estaba ya en este punto, (que ybamos entrando por la calle de San Francisco) en el espiritu y en el cuerpo, y con mill empellones y golpes que me yban dando porque la gente quasi ynnumerable, y por esto me detube vn momento a limpiarme el rostro: y quando bolui a mi lugar, halle que me le auia ocupado vn religioso de otra orden, alto de cuerpo y robusto, que no solo me abia ympedido el proseguir en mi yntento mas aun me parecia era ymposible quitarle mas de alli, porque yba firmisimo y ocupado en ympertinencias, como son dezir al reo conozeisme Luis? no os acordais que os di limosna y de comer vn dia en tal parte? entretenido el con esto, el reo se diuertia e yo padecia mucho, ann en lo corporal porque el poluo que le bantaba con los habitos, como yo yba tan cerca le recogia por boca, narizes, y ojos, y sabe Nuestro Señor, como padeci mucho alli; al fin sin saber yo como quitar de alli aquel estorbo, (que buenas palabras no auian hecho al caso) Dios lo ordeno en esta forma: que parandose el caballo del reo que como digo era mala bestia) y no queriendo pasar, este religioso le dio una gran palmada en la barriga, diciendo harre valate el diablo acudi yo luego y dixele: Padre mio es Vuestra Señoría Sacerdote? respondiome que si, de hartos años, pue como (dixe yo) a hecho eso que esta yrregular? el buen fraile con este miedo acorbardo y quitandose de alli, se quedo que no le vi mas.

Ya entontes estabamos en el mesmo parage, adonde el Viernes Sancto, se haze vn teatro, para hazer en el posa con el cuerpo de Cristo que lleban en andas en la procession de su entierro, (que lo he notado para mi) y allí puntualmente se me ofrecio a la memoria el texto de Hieremias con que Nuestro Señor concluyó con este hombre (como dixe) ofreciendose me pues: y junto con el la efficacia con que sueña la letra, auiendo hartos años que de aquel texto yo no tenia memoria, al punto (por no olvidar) dixe al Al-

guazil mayor ruego a Vuestra Merced de parte de Nuestro Señor haga pausa para dezir aqui vna palabra, lo qual el hizo luego: con esto nos rodeo gente de acaballo y de apie, eclesiasticos y seglares ynffinitos; entonces (encomendandome a Nuestra Señora secretamente) mirando al Carauajal le dixé: Luys, solo vna palabra te quiero dezir, la qual creo por virtud de Jesucristo, te a de rendir, y sino yo prometo de me boluer y no te dar mas *faliga, esta-me atento*, en la *diuina escriptura esta este* texto claro de Cristo: *spiritus oris nostri, christus dominus, captus est in peccatis nostris cui diximus, in vmbra tua viuemus inter gentes*. Dime de quien se trata aqui? dixo el entonces, donde

Jeremis. tren 4. esta eso? respondi (\* sin saberlo) en el propheta Hieremias riyose y dixo, como sino le tubiera yo de memoria, el propheta es aqui quien mas veneracion y deuocion tengo que a todos.

Lo vno porque soy su pariente y lo otro por que creo hablo mejor que los demas y estoy en el, como en lo que agora digo, y esto ni lo he leido alli, ni oido, ni me lo a dicho hombre humano. Sabe Nuestro Señor que me parecio que via ya rota la muralla de aquel corazon de diamante, pues no negaba la fuerza del texto sino el estar en Hieremias: y ansi con mucho animo le dixé: Ora pues te precias de noble, haz vna cosa de noble, dame la palabra de que si te doy el Texto exprezó en el dicho propheta, que le entenderás a la letra de Jesucristo Nuestro Salvador, como alli se entiene y te conuertiras a su fee y Sancta Yglesia el entonces dixo que le repitiese el Texto. Hizelo, y dixo si doy (con determinacion grandissima) como quien estaba cierto de su Victoria, y ansi dixo. *Vincet qui Vicit*. puedese bien aqui considerar qual estaria mi corazon, a lo menos afirmo, que encomendando a Nuestra Señora este suceso, me daba cierto animo y buena esperanza de el. Hize testigos a todos los presentes de aquella palabra, pedi a todos un pater noster y una aue maria y que lo encomendasen a Nuestra Señora y pedi una biblia a voces: la qual luego me pusieron en las manos: y con mill angustias, empecé a hojear la prophécia, de Hieremias, y como es larga, la biblia era pequeña, yo con mmucha turbacion y quasi ciego de polbo (que trague harto alli) los empellones que me daban mmuchos, hasta romperme el Habito y capa un caballo de un Alguazil que me piso muy bien. y todo esto andando, que abian ya harreado el maldito caballo, (no se si otro fraile) el carauajal riyendo y mofando de mi, como teniendome lastima, gruñendo los religiosos contra mi atrebimiento, no pudiendo dar con el texto, di un grito al aire diziendo, unas concordancias, esto fue a la puerta del doctor alonso muñoz, mi primo hermano, y es facil de creer, que como no es libro para todos, ansi no le tienen todos, y quiza en otra parte pedido no se hallara, alli le tubo luego\* in promptu. y como me oyo pedir las concordancias luego me las embio, y bajo el mesmo, que me fue de ymportancia despues, porque me guardo el lugar quando yo descansaba. Abro mis concordancias y en el verbo, *Spirit*, hallo el texto Jerem. tren. 4. el corazon se me regozijo de repente y a mi me parecio abia resuscitado, finalmente bolui a la biblia, y hallado el lugar, doylo a Carauajal y digo, lee hijo mio, el se quito de ruido y empecó a leer desde el principio del capitulo,

*quomodo obscuratum est aurum* etc. y quisolo Dios ansi, porque todo el trata de lo que oy vemos a la letra cumplido en los judios y contra ellos, llegando pues a leer el texto *Spiritus oris nri*, [sic]<sup>1</sup> y leído, con una mansedumbre bien nueva y estraña en el bajos los ojos dixo: Yo cumplo mi palabra y me rindo y subjeto a la Sancta Madre Yglesia catholica, y confieso verdaderamente, que el propheta Hieremias, (o por mejor dezir Dios en el), hablo aqui a la letra de Jhesuchristo Dios y Hombre, Spiritu y alma de todos los fieles, ungido en quanto hombre y preso y captiuo, azotado y muerto por los hombres, en cuya sombra, que es su gracia, podremos los judios uncir, y merecer entre los gentiles los bienes de sus Sacramentos, y por la qual podemos alcanzar vida eterna, yo lo confiezo y denme un crucifixo.

Las cosas de Dios, el las ordena como quiere y como mejor combiene, pero de que este fuese el punto dichosso de aquel buen hombre, el testimonio tan claro de aquellas repentinas razones tales y tan buenas, pareceme que al que le mirare con ojos de cristiana consideración, le subjetera con cierta fuerza, a confezar la muncha que tiene lo divino, sobre todo lo demas.

No quiero dejar de dezir que en acabando su razonamiento el nuevo convertido, mientras le trayan el crucifixo, el caballo en que estaba me dio el pago de mi trabajo, dándome una cabezada en una sien, que me dolio harto, y pudiera darla a otros que estaban mas a mano, y al otro lado tambien, pero si fue bofetada, que me dio el demonio yo no le se. Truxeroule un crucifixo luego al buen Luis de Carauajal y quisiera yo aqui tener in promptu las palabras con que le recibio quien hartas vezes le abia blasphemado: solo digo que con abundantizimas lagrimas: y muchos sollosos y suspiros le recibio, le beso mmuchas vezes pies y costado, le hablo tiernissimamente, y boluiendose a mi se dexo caer sobre mis hombros, abrasandome y diziendome. O angel de mi guarda, restaurador de mi anima, boca de Dios, quien puso en tu boca aquello que me dixiste quien te lo enseño? y otras cosas a este proposito que no digo ni quiero. El padre Medrano que a todo abia estado como atonito, le dixo, ea Luys aduertid en la misericordia de que Dios a usado con vos por medio de ese sancto religiosso, a el solo oyd, y a el solo responded. entonces el buen Luys (buelto a mi) me abrazo otra vez, y me rogo con muchas lagrimas no le dexase ni me apartase de alli, yo se lo prometí, aunque me aparte un poco a resollar, y limpiarme el rostro y los ojos, que estaba lleno de una mezcla de lágrimas y polbo. bien sabe Nuestro Señor, quantas gracias hize a su Sancta Madre con verdadero credito, de que ubiese sido gran medianera y divina negociante aquel dia, para salir con la honrra de su hijo, contra el demonio. Ya con general admiracion y gozo de todos los presentes ybamos caminando, yo algo apartado, de manera que munchas cosas hablaba Luys con su cristo, no las oy, pero quando ya llegue vi que dezia el verso, *aspergesme dine hisopo* [sic]<sup>2</sup> etc. y que besando la lla-ga del cristo dixo. Aqui en esta fuente Señor, esta mi verdadero labatorio,

1 Spiritus oris nostri.

2 Asperges me domine hisopo.

aquí el agua con que sere labado y quedara mi alma, mas blanca que la nieve. Supe de mi primo y de otros, que todo lo que del miserere, auia precedido, lo auia enderezado, por el mesmo tenor al crucifixo. Pero yo hallando buena ocasion le dixé: Hijo mio Luys, para ser bien labado no solo as de recibir la fee por el oydo, sino las as de manifestar con palabras y darle vida con obras. Ya no crees que Cristo Nuestro Señor, es verdadero dios? Si creo (respondió) luego tambien crees que a todas las cosas que hizo dio uirtud como dios, especialmente a los Sanctos Sacramentos que ynstituyo en su yglesia? y as de creer que dan gracia a los que digmente [sic] los reciben. Si creo (dixo). Pues tambien as de creer que nenguno se puede salvar, sin confessar sus peccados, y ser absuelto de ellos y es misericordia de Dios, que no te los oiga el mesmo dios en persona por no te auergonzar, ni embiarte para esto un angel limpio, sino un hombre pecador y por ventura mas que tu: y ansi de aquí al lugar donde as de morir te doy de termino, para que hagas memoria, y examen de todos los que te acordares para que mejor te confiezes que yo te ayudare hasta la muerte, entonces ynclinando la cabeza y abrazando al cristo dixo: *Dilectus meus mihi et ego illi.* [sic]<sup>1</sup> y cerro los ojos, y fue por espacio de mill pasos sin responder a nadie que le hablase. Lebantose aquí una dificultad, de que no le podia confessar otro que su confessor señalado por el señor Arzobispo ynquidor, y allí se dio orden, como llebando las buenas nuevas al tribunal (que aun estaban entendiendo en lo que queda que hazer), se le pidiese al dicho señor me nombrasse (a ynstancia del reo) para su confesor. Y respondió yo hiziese mi oficio y la mesma respuesta dio otra vez aunque se hizieron grandissimas diligencias, por confessarle de la compañía, y con esto me pretendieron esto es de daño y ynquietar, aun estando ya sentado para oirla, pero el nunno sirue. ca quiso otro, ni yo le dexara por nenguna cosa.

Ya en esto habiamos llegado al brasero y el dicho Luys abia tornado al *miserere mei*, diciendo munchas cosas deuotissimas al cristo, donde note como declaro el verso *auditui meo dabis gaudium* [sic]<sup>2</sup> etc. diciendo; espero mi Señor, que presto recibirán mis oydos en la gloria el gozo en pago de auer recibido tan amorosamente vuestra palabra: y los huesos que el demonio a molido tan sin fruto, (hasta en ponerme en este caballo que nenguno me a dejado sano) ya presto recibirán descanso yendo el alma a gozaros. Aquí (queriendolo bajar del caballo) Hizo una exclamacion a dios crucificado, con tales palabras y con tantas lagrimas, que nos enternecio a todos, y a bueltas dixo *que si cristo fuera seruido de sacarle el corazon por la boca, le vieran todos abrazado en su amor*, y vieran la eficacia y fuerza de la passion de cristo: abaxaronle de el caballo y subio al brasero llebandole yo por la mano, y al pasar por delante de su madre, con licencia que para ello me pidio se puso ante ella de rodillas y dixo. Madre mía, hasta aquí madre de un pecador duro y obstinado, ya madre de un hijo conuertido a la fee de crispo, por la charidad y amor suyo os pido perdon y bendicion, y en virtud de la passion de cristo,

1 *Dilectus meus mihi et ego illi.*

2 *Auditui meo dabis gaudium.*

espero veros presto en el cielo, en cuya fee muero. Y abrazandose ambos le llebe a su palo al pie de el qual me ascute. Y puesto ante mi de rodillas ya que queria empezar su confezion, empezaron a dar garrote a Luzena, y mirandole Luys, dixo ea hermano en la fee de Jesucristo. Yo no quise volver el rostro, por no perder de vista al dicho Luis, y ansi lo que dizen que Luzena alzo la mano o el dedo, yo no lo ví.—Empezo Luys su confezion, en esta forma: Por la señal de la Sancta Cruz en que murio mi redemptor jesucristo, librame Señor de mis enemigos, especialmente del que hasta aqui me a tenido captivo y ciego mi entendimiento, en el nombre del Padre y de su hijo mi Señor jesucristo, y del Spiritu Sancto que procede de ambos, amen Jhesus. Yo Luys de Carauajal grauissimo peccador, me confieso a Dios Padre y a Jesucristo su hijo y a su Sancta Madre, mi Señora la Virgen Maria y a todos los Sanctos confessores que estan en el cielo, y a Vos padre que estais en lugar de Dios, que peque grabissimamente, contra mi Señor y Redemptor Jesucristo, y contra mi entendimiento, porque siendo una potencia tan noble, dispuesta para conocer a Dios, yo le hize grauissima ynjuria en estorbarle, este deleitable conocimiento por tanto tiempo, y de todo quanto hize, dixi etc. Pidíome le ayudase por los mandamientos por los cuales hizo una heroyca confezion, la mas brebe, clara, llana, y verdadera (quanto mi juicio alcanza) que yo e visto hazer a christiano en mi vida. Declaro lo que estaba obligado para bien descargarse: (lo qual se queda a la voluntad de Dios) y finalmente, (si me es licito dezirlo) no ay confezonario escrito, mas claro, compendioso y brebe que su confession. Pidíome le applicase en Penitencia aquella y muerte y dolor, mostro grandissima pena por no tener la bulla de la cruzada, la qual yo le prometí tomar por el, y luego el dia siguiente la tome. Pidíome fabor con Dios, prometile veinte mizas lo qual recibio con sumo gozo y luego se le dixerón el dia siguiente en nuestra casa: acudio en esto el padre Concha, con una Ymagen, con la qual gano yndulgencia plenaria, diciendo tres vezes bendita sea la pazion de mi Señor Jesucristo, lo qual dixo con gran devocion, teniendo la ymagen entre las manos y besandola, y rogando a todos respondiesen Amen. pidió a todos despues, un pater noster, por el, mientras le absolvía, (que en esto aduirtio el y no yo) absoluile *primo ab excommunicatione maiori*, restituile etc.

Hecho esto, yo me arrodille en tierra con el, y le abraçe llorando ambos, y me despedi de el, encargandole no me olvidase en el cielo, quando se viesse alla: dixome (con gran ternura) que lo primero haria, seria hecharse a los pies de Jesucristo, y besando sus llagas suplicarle, me pagase el bien le auia hecho, y que el xamas me olvidaria; lebantose de el suelo, y arrimado al palo, dixo que queria profezar la fee, en que moria claramente y porque no podia hablar alto, pedia a los circunstantes le oyesen y fuesen testigos de todo y comenzo a dezir, ayudandole yo.

Yo Luys de Carauajal protesto y confieso, con todo mi corazon y libre entendimiento, el Sacro Sancto Misterio de la Sanctissima Trinidad, padre, hijo y Espiritu Sancto, tres personas y un solo Dios Verdadero, el

Padre Principio sin principio, el Hijo en quanto Dios tan bueno con el Padre: engendrado de el por via de entendimiento, como verbo, el Spiritu Santo en quanto Dios tan bueno como Padre e Hijo, emanante de ambos por via de voluntad como amor, confieso la Encarnacion del Hijo y ser de quien dixo Hieremias que fue preso y muerto por los hombres, confieso la virtud y gracia de los Sacramentos, y la remission y perdon de los pecados confessados verdaderamente, confieso y conozco la autoridad del Summo Pontifice, como Vicario de Cristo en la tierra y creyendo que solo el que en esta fee muere, se salva, digo y confieso que muero en ella, y por ella pienso gozar de la gloria y holgara me desmembrasen en su deffensa. Ruego por las entrañas de Jesucristo a todos los que ubiere ynjurado o escandalizado con mi mala vida, obras y palabras, me perdonen porque Nuestro Señor los perdone, y lo mesmo hago de muy buena voluntad, a los que a mi me ubieren ynjurado o enojado, ya el pobre no podia mas y dixele bastaba, entonces me rogo encarecidamente, abrazase y pidiese perdon a algunas personas, y a su hermano, que entonces le tenia por verdadero hermano auitendole llamado (segun me certificaron) hasta alli, perro condenado, ydolatra etc. y me rogo encarecidamente le escribiese este successo, para su consuelo, y que ofreciese por el sus sacrificios. Dixome mas, abia dios usado con el de la misericordia, que uso con el ladrón, al pie de el palo, dixome que abrebiasen con el, porque en aquel trance, temia mucho las subtilezas del demonio; dixome le pesaba de que otros muriesen primero y le ganasen la corona por la mano, dixome otras mill cosas tiernizimas y deuotissimas de que no me acuerdo. Al fin haziendo el verdugo su officio y auitendole dado ya dos bueltas de garrote, pidio a vozes a todos un credo, tubo las manos puestas y el crucifixo apretado en ellas, hasta que naturalmente faltandole las fuerzas se le yban cayendo, que entonces le ayude yo a tener el Cristo y ansi se le arranco el alma, aunque le ahogaron con mucho trabajo, por el mal aderezo y poca destreza del verdugo, murió despues de el la hermana menor, y otra vieja llamada Payba.

Y este fue el fin de Lays de Caratajal, con este conocimiento y confesion, a que yo tengo gran ynuidia.

Ansi como al principio, el demonio pretendió estorbar la conversion y remedio de este hombre, ansi despues de muerto, a derramado por el vulgo varias opiniones y pareceres acerca de su muerte, pretendiendo por aqui, que no se de la honrra enteramente a la cruz y passion de Cristo, que no es cosa nueba esto en el enemigo que siembra la cizaña en la buena tierra, para que ya que del todo no ahogue el buen fruto, a lo menos cause pena y trabajo a los que le cogen. Lo que yo mas siento es, que entre sacerdotes y reliçiosos aya tambien varajas acerca de esto, teniendo todos tan precissa obligacion, a dar honrra y gloria a la Cruz y pazion de Nuestro Señor, aun quando no ubiese para darsela, la causa tan euidente como la dicha: que en tal caso a mi parecer, era menos malo adelantarse algo y hechar por carta demas, en honrra de Cristo, pues por nuestros pecados, en este tiempo *ya esto es menester*, y es bien que entre los dispensadores, se parezca qual es el fiel, pues

No tiene necesidad la honrra de Cristo de que nos adelantemos que siempre quedaremos atras y la verdad basta.

quien sea ynfiel, a la mesma honrra de Cristo y su enemigo, ya se halla (sin buscarle) a cada passo. A auído pues varios dichos acerca de la muerte y saluacion del dicho Luis de Carauajal, los quales quiero aqui aduertir y confutar, como vanos y mentirosos, como los he oído refferir a otras personas, que a mi nadie me los a dicho por sí.

Dizenme que dixo un religioso que estando muriendo el dicho Luis de Carauajal, abia dicho dos vezes, *abba. abba.* a esto respondo que fue sueño suyo, que nadie le vio morir de mas cerca que yo que quasi estube abrazado con el, y tubo el Cristo arrimado a la boca ayudándole yo. Y religioso de aquel habito yo no le vi alli, de mas de que es gran ygnorancia no saber que *abba*, no le es lícito dezirlo, sino a solo el Hijo de Dios por a todos los justos naturaleza y fuera ynfernal *temeridad dezirlo alli una criatura.* es lícito clamar *Abba* pater ad Pio Octavo.

Otra persona eclesiastica (me dizen) dixo. Habia alzando el dedo o la mano al tiempo del morir, lo qual se tiene por ceremonia judaica, a esto ya he respondido diciendo que tubo las manos atadas y el crucifixo arrimado a la boca hasta que cayendosele naturalmente las manos (como iba ya muriendo) yo le ayude y le tube manos y Cristo: hasta que del todo quedo muerto, y el religioso que ayudo a morir a Lucena, me a dicho que alzo la mano, diciendo, Jesus, Jesus, y el que a Luis lebanto aquel testimonio, que no fuera verdad: lo podia hechar a mejor parte.

Otro (me dizen) dixo. Que a la hora de morir, abia el dicho Luis, buelto a mirar a su hermana, (ro dizen qual de ellas) y le abia hecho cierta señal, sospechosa en la fee, este es un disparate temerario, para lo qual es de saber que mientras el dicho Luis estaba a mis pies confesandose dieron garrote a la madre y a las dos hermanas, la viuda y la mayor de las dos casadas, muger que fue de Antonio Díaz de Caceres, y ansi a ninguna de estas pudo boluer a mirar, porque yo le tenia rodeado todo con mi capa, y quasi llegado mirostro al suyo, que por la ynfinita gente que abia sobre mi, era todo necessario. La otra hermana menor murio despues de el muerto. Pero a los que vieron el brasero y la traza con que estaban puestos los palos, para los que alli murieron, es evidente este disparate, y es ansi, que el palo en que murio Luis, tenia el rostro al poniente frontero del conuento de los descalzos, luego a su lado derecho estaba el palo de la vieja Payba, que miraba hazia la Veracruz, luego hazia el norte, estaba el palo de la madre de Luis, que le caya a el sobre el hombro derecho y mas atras, luego, estaba el palo de la hermana viuda, el rostro hazia el repartimiento de el agua, que es frontero de las casas de Hortuño de Ybarra antiguas: luego los palos de las otras hermanas, venian ya a caer los rostros hacia oriente: y luego los demás hasta el de Lucena, que venia al lado yzquierdo de Luis etc. Pregunto yo, quando no estuvieran muertas las hermanas, al tiempo que Luis estaba puesto en el palo para morir (que ya he dicho eran muertas), como podia un hombre, bien arrimada la cabeza al grueso palo, fuertemente asido con una argolla de yerro a la garganta, y dos bueltas de sogá, boluer el cuerpo y rostro y mi-

rar a las que le cayan a las espaldas? sin duda tambien fue sueño, y digo tambien que persona del habito del que esto dixo, yo no la vi en el brasero.

Otros an dicho que quando se conuirtio me dixo que tomase yo sus culpas sobre mí, y que esto tienen por sospechoso, a esto respondo ser falso, que no dixo tal, y si lo dixera, era señal bonisima: lo que dixo es, que aunque ya los frailes le engañásemos, con la persuasión de morir en la fee de Cristo, el quería morir engañado, y que nosotros lo lastaríamos y esto no suena mal. Y otro Sancto dixo, *seduxistime domine* etc.

Otros an dicho: Que lo que dixo que moria en la ley de Cristo, fue porque los judios tienen tradición, de que en peligro de muerte puedan para escapar la vida, fingir la ley de aquellos que los amenazan con la muerte, y que así Luis, fingio todo aquello entonces. Admirome que ayán dicho esto hombres doctos (que lo an dicho) Porque quanto a lo primero *ella no es ley de Dios*, ni tal ay, quanto a lo segundo, tradicion tan ympia y escandalosa,

Esto todo es impertinente pues sabemos que tienen por licito fingir, y lo hacen por huyr la muerte o el fuego.

(aunque la ubiese) no obliga con tan mal medio, como fingir la ley que tiene uno por falsa, y renunciar, o dexar de confesar la que tiene por verdadera que por solo esto, se condenaria, quanto a lo tercero, Luis no podia ya escapar con la vida, ni era possible, que el Sancto Tribunal no ania de renocar lo hecho, ni el brazo seglar su sentencia, luego ympertinente medio, fuera allí la fiction, quanto a lo quarto, ya que fingiera, bastaba de palabra y sin la repentina conuersion, pero esta con tantas obras, lagrimas, ternuras, deuociones etc. y sobre todo la confesión Sacramental de todo lo que se acordo en su vida, el pedir favor a la yglesia con yndulgencias, mizas, oraciones, etc. el profesar la fee publicamente y los misterios que hasta allí con tanta rabia y pertinencia abia negado, cierto, esto no es de hombre que quiere morir judio, demas de que si allí renunciaba su ley, y confezaba la de Cristo, y todo lo uno y otro con yrrision y fiction, en ninguna ley moria, y se le llebara el demonio. No hiziera esto allí un bruto, quanto menos un hombre racional.

Otras patrañas se han dicho por ay, que como tales no hay para que hacer caudal de ellas, lo que aqui he escrito es lo verdadero; lo que no se sabe, eso se dexa a Dios, que es el que solo conoce lo ynterior. Lo que yo tengo

Sin agravio de la omnipotencia se puede dudar, si el se quiso aprovechar de ella.

para mí, es que haria *gran agravio a la omnipotencia* de Cristo Nuestro Señor si dudase ni por pensamiento. De la salvacion de este hombre, como quien vio, oyo y supo lo que yo por la bondad de Dios, de lo ynterior nadie es juez. Si lo exterior fue tan conforme a lo que dispone y manda nuestra Sancta Fee Catholica y la Yglesia y con tantas y tan sanctas circunstancias, que temeridad es la de el que duda en el fin, que tubo tan buenos principios y tan catholicos medios? Si para quitar la vida a un hombre, basta la fee que hazen los dichos de tres o quatro hombres, y conforme a lo que aquellos dicen, los juezes proceden sancta y justamente en quitarle, vida, hazienda, honrra etc. y no lo haziendo harian mal, porque no hara la mesma fee y creencia lo que un hombre, en su propia causa y no con interesse de

vivir ni ganar otra cosa alguna, sino solo por salvarse, dize y declara en lo ultimo de su vida, especialmente siendo en muchas cosas contra si (quanto a la presunzion humana) y siendo las evidencias exteriores, bonisimas, y a la vista?

Si a un hombre a quien dieron una puñalada, para absoluerle nos concertamos, con que en el trance y angustia de la muerte diga una sola palabra, o por seña, acusandose de algo para que vaya en buen estado, y en nenguna manera dudamos, de que aquel sea medio eficaz para su salvacion y que alli

No es temeridad el Sacramento hizo su effecto: (y con el se hizo contrito),  
dudar si los tales *y dudar de esto* seria grabizima temeridad, en ynjurias de el  
se aprovechan del Sacramento, y no miramos ni pedimos mas al herido que  
Sacramento, como esta para morir: que razon ay para no confesar lo mesmo,  
duda San Agustin. del que a la hora de morir, con su libre juizio, entendimien-

to y voluntad, espontaneamente, se confessa, con grandissimo dolor y arrepentimiento, no por señas, sino por palabras y obras euidentes, y se le appli-

No es injurioso al ca el mesmo Sacramento que al otro, pedido, convezada su  
Sacramento quien virtud, y applicado dignamente? *cierto ynjurioso es tan gran*  
no duda del, sino *Sacramento*, y no muy amigo de la honrra del crucificado,  
del fingimiento del quien por solo su antojo quiere poner duda, y pareceme que  
que le recibe. el que aqui la busca, haze lo que dize el prouerbio, buscar

nudos al junco, o hemos de conceder que al que haze lo que es ensi para  
salbarse Dios le niega su gracia, y que con todo queda por sospechosa su  
total diligencia en lo uno y lo otro es ympio e ynjurioso contra la bondad

No se a de conde- y misericordia de Dios. Sabe su Magestad quanto me pesa  
nar a iniquidad, de que los eclesiasticos ayan cizañado aqui, y que del tem-  
dudar de la verdad plo aya salido yniquidad, y sabe tambien, quanto mas cier-  
desta conversion, tas tengo yo en mi corazon las esperanzas del bien que me  
ni ay porque tener a de hacer ante Dios, Luys de Carauajal, que las posse-  
mas que una con- siones de haciendas que algunos atesoran: y para mas con-  
fianza dudosa, y fianza viene aquesto, que al padre fray Diego de Contreras,  
deseo de que se aya maestro y qualificador del Santo Officio y prior que es de  
saluado. San Augustin de Mexico, le certiffico una persona muy re-

ligiiosa, antes de la muerte de Luis de Caravajal, que tenia cierto que atia  
de morir catholico, e yo creo que esta gozando de Dios en su gloria, adonde  
por su bondad todos le gozemos: amen.—Fray Alonso de Contreras.—Ru-  
brica.

NOTA.—Nuestro distinguido amigo don Francisco Fernández del Castillo, paleo-  
grafió personalmente este documento introduciendo algunas reformas en la ortografía  
del original, que respetamos cuidadosamente. Sólo que, por falta de tipo, la *c* cedilla fue  
reemplazada por *c*, delante de *e*, *i*, y por *z*, cuando precedía a *u*, *o*, *u*. En cuanto a la  
acentuación, respetamos también la de dicho señor.